

## In memoriam al académico doctor Mario Vergara Soto

Acad. Dr. Jorge Yarza-Carreón

Agradezco a la mesa directiva de esta honorable Academia de la distinción que se me hace para presentar esta semblanza del doctor Mario Vergara Soto.

Nació en la ciudad de Puebla de los Ángeles el 19 de enero de 1910. Sus padres fueron el Dr. Manuel Vergara Romero y su esposa la Sra. Dolores Soto de Vergara. El Dr. Manuel Vergara Romero fue un distinguido médico, profesional estudioso, maestro e investigador nato. Director de la Universidad de Puebla, entonces Colegio del Estado y también director del Instituto Normal del Estado de Puebla. Fue profesor durante más de 40 años de distintas cátedras en varias instituciones.

Cursó la primaria en la prestigiada escuela de don Filiberto Quiroz; la preparatoria en el Colegio del Estado y la carrera de Medicina, durante los primeros dos años en Puebla y los últimos cuatro en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de México.

Obtuvo su título de médico cirujano en examen sustentado los días 18 y 19 de diciembre de 1934 en la tesis: "Contribución nucleolar y patogénica de las dicituomas y de la molahidatiforme".

Obtiene por oposición la jefatura de Cirugía General en el Pabellón número 2 del Hospital General de México en septiembre de 1937.

Ingresa a la Academia Mexicana de Cirugía el 21 de mayo de 1946, en un sillón de Cirugía General y tres años después el 24 de marzo de 1949 pasó a ocupar un sillón de Cirugía de Tórax.

El doctor Mario Vergara Soto trabajó en sus primeros años profesionales en el pabellón de Cirugía General al lado del maestro Dr. Darío Fernández Fierro, en las áreas del abdomen, del cuello y del tórax y en los problemas vasculares de esa época, durante la cual se esbozaban las diversas especialidades en los años treinta y cuarenta.

En esos primeros años también fue médico ayudante en el Sanatorio Antituberculoso de Huipulco 1935 a 1937, jefe de servicio de la sección de Tisiología en consultorio número 5 de Asistencia y Salubridad Pública. 1937, médico ayudante de dispensario antituberculoso del Departamento de Salubridad Pública 1938 a 1942.

En 1936 presentó el trabajo: "Contribución al conocimiento de la Frenoalcoholización a cielo cerrado por el procedimiento del Dr. Darío Fernández" como medida terapéutica de la tuberculosis pulmonar.

En esos años se practicaban los bloqueos con anestesia local y con alcohol, para la que se llamó: "sección intrarraquídea del simpático lumbar".

En 1938 el doctor Vergara Soto presenta a la Sociedad Médica del Hospital General: resultados y observaciones en algunas operaciones sobre el pulmón, "dos lobectomías, ocho toracoplastías y una neumotomía ejecutadas con raquiánestesia generalizada según la técnica del Dr. Darío Fernández". Es digno de mención que en esos años no se tenía al alcance la intubación endotraqueal y la toracotomía era un riesgo muy grande por el neumotórax abierto.

En 1941, en una conferencia en el curso para postgraduados dirigido por el maestro Clemente Robles, presenta el trabajo "Tratamiento del empiema no tuberculoso", y habla sobre un aparato para la aspiración continua de la cavidad pleural, de su invención.

En 1942 escribe sobre una técnica de toracoplastía por vía axilar, ya descrita por Dr. Darío Fernández y sugerida por los cirujanos alemanes Brauer y Nissen y el francés Tuffier, a principios del siglo XX.

Durante los años siguientes presenta diversos trabajos sobre hipoproteinemia postoperatoria, oclusiones intestinales principios y técnicas generales del tratamiento de las heridas de las supuraciones pulmonares no tuberculosas. Presenta en 1944, "Consideraciones clínicas sobre algunos casos de cánceres broncopulmonares primitivos".

Fue profesor de la cátedra de Clínica Terapéutica Quirúrgica en la Facultad de Medicina de 1936 a 1945.

1962-1963 Director de la Revista Cirugía y Cirujanos.

1966-1967 Tesorero de la Academia Mexicana de Cirugía.

El doctor Vergara Soto, como médico encargado de servicio de cirugía torácica del Hospital General, inició en los finales de los años cuarenta y de los cincuenta, la cirugía de corazón, con el apoyo del Dr. Bosque Pichardo, entonces jefe del pabellón de cardiología y del Dr. Sergio Novelo Von Glummer y comunicó una serie de sus primeros veinticuatro casos de comisurotomía, mitad con la colaboración del Dr. Carlos Sánchez Mota y el Dr. Novelo Von Glummer. Practicó también pericardiectomías para el tratamiento de pericarditis constructiva crónica.

Junto con los doctores Manuel Manzanilla Sevilla, Sánchez Mota y Enrique Laguardia, hace una comunicación sobre el paro cardíaco transoperatorio, evaluando y definiendo sus causas, cuando también muchos autores sobre todo norteamericanos,

informaban sobre este tema del paro cardíaco y su tratamiento con masaje directo al corazón con toracotomía de urgencia.

El doctor Vergara Soto realizó una serie de investigaciones experimentales pero no publicó nada de ello, quizás a causa de tener conceptos y criterios muy estrictos, sentía que no alcanzaban las bases suficientes para hacer comunicaciones formales. Sin embargo, su trabajo en el hospital y en el quirófano eran importantes y formó una serie de cirujanos jóvenes que aprendieron mucho de su experiencia, habilidad y recursos para resolver numerosos problemas. Dio cabida a los jóvenes que se iniciaban en los retos de la cirugía reconstructiva como fueron Fernando Ortiz Monasterio y Alfonso Serrano Rebeil, el Dr. Manzanilla en cirugía de esófago y el Dr. Abelardo Lima, en cirugía abdominal y ginecológica y muchos otros cirujanos que fueron a ejercer en muchas partes de la provincia mexicana. El pabellón número 2 del Hospital General se caracterizó por ser cuna de muchos cirujanos, muchos de ellos miembros de esta Academia que le recuerdan con estimación y cariño.

Sin embargo, no fue reconocido como eran sus merecimientos y paulatinamente fue retirándose de la profesión.

El doctor Vergara Romero creó una familia de seis hijos, todos profesionistas destacados: Eduardo, médico endocrinólogo, Armando, abogado, Luis, químico y profesor universitario, Carlos, médico internista y catedrático de la Universidad Autónoma de Puebla y Dolores, profesora.

Debo agradecer al señor académico doctor Alberto Gómez García haberme proporcionado una buena parte de los datos bibliográficos para la realización de este homenaje, así como a los familiares del doctor Eduardo Vergara Soto y familia Vergara Cabrera.

Falleció el 18 de diciembre de 1998, a la edad de 88 años. Su esposa Doña Concepción Gómez de Vergara, sufrió en sus últimos años de la enfermedad de Alzheimer y le sobrevivió unos cuantos meses. Este matrimonio no tuvo hijos, pero el Dr. Mario Vergara Soto tuvo muchos discípulos.

Descanse en paz.